

“Hay que martillar constantemente sobre estos temas...”

Fidel

Martillando MAS

MAYO 2016 Boletín especial

SECCIONES DE ESTE NÚMERO

- * **DECIR ES HACER:** Artículo “Se abren nuevas puertas”
- * **VERDAD EN MANO:** Entrevistas hechas en la calle, sobre el futuro de las relaciones Cuba-Estados Unidos
- * **CITA CON-CIENCIA:** Reflexión “El hermano Obama”, de Fidel
- * **CRÓNICAS DEL CAMINANTE:** Artículos “A continuar”, y “Ahora que somos amigos”
- * **PALABRAS AL FUTURO:** Mensaje de José Martí a los jóvenes cubanos
- * **CREZCAMOS:** Sugerencia literaria: El Tomo 25 de la Edición Crítica de las Obras Completas, y más
- * **SI AVANZO, SÍGUEME:** próximas actividades del MJM



DECIR ES HACER...

Artículo “Se abren nuevas puertas”

Por: Comisión de formación Política del MJM

“Decir es hacer” será también en las próximas ediciones especiales, la sección dedicada al texto introductorio del boletín

El 20 de enero de 2009 llegaba a la Casa Blanca el cuadragésimo cuarto presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, Su activo rol en el “deshielo” entre Cuba y Estados Unidos, comenzado el 17 de diciembre de 2014 y su política de acercamiento hacia a la Isla han hecho histórico su mandato

Así se presenta a Obama en el mundo y ciertamente se habla de deshielo cuando se



comenta sobre las relaciones Cuba- Estados Unidos, cuando no de “normalización”. Sobre el tema, el MJM ha encontrado oportuno pronunciarse de nuevo, y más aún: dedicar su primer boletín especial a la cuestión, debido a la importancia que el tema reviste, y a las ilusiones, dudas y preocupaciones que despierta

entre la juventud cubana. Como parte de la postura de progresivo acercamiento hacia Cuba y los cubanos, el 21 y 22 de marzo Barack Obama realizó una visita oficial a Cuba. Con esto se convertía en el primer presidente estadounidense en visitar la Isla en 88 años. Con las opiniones que despertó esta visita, se ha conformado este boletín.

Nota editorial

A la par que “Martillando”, el nuevo boletín oficial del Movimiento Juvenil Martiano (MJM), nace esta especie de hermano menor: “Martillando MAS”. Esta es una edición especial del boletín oficial y aparecerá cada vez que algún tema caliente llegue a la mesa. Por supuesto, nuestros lectores pueden comunicarse con nosotros a través de los contactos que aparecen en la última página del boletín, y hacernos llegar sus preocupaciones y sugerencias



VERDAD EN MANO

¿Qué opina sobre el futuro de las relaciones Cuba-Estados Unidos?

1-¿Qué fue lo primero que pensó cuando se enteró de que se habían restablecido las relaciones diplomáticas?
2-¿Qué opina de la visita de Obama?
3-¿Qué cree que debe suceder para que las relaciones Cuba-EUA lleguen a normalizarse?

“Verdad en mano” será la sección de las entrevistas en este boletín. Aquí aparecerá reseñado un grupo de las entrevistas realizadas cada vez según el tema del boletín.

¿Lo primero que pensé cuando me enteré del restablecimiento de relaciones?... bueno, me alegré y me preocupé. Me alegré porque desde el triunfo de la Revolución Fidel había expresado su deseo de poder dialogar con los Estados Unidos, a pesar de que son considerados nuestro enemigo histórico; y creo que esto de ahora esto es un avance diplomático para Cuba, que mantiene relaciones de este tipo con más de 150 países. Me preocupé porque estas relaciones dan inicio a un nuevo momento histórico. Obama expresó que este es solo un cambio de método, pero que en nada cambia sus objetivos; intervenir en Cuba para, supuestamente, devolverle la democracia al pueblo. Creo que Obama no vino a presentar *la cara oculta de la luna*. Los discursos que dio en su estancia aquí en la Habana están llenos de manipulación dirigida a la sociedad cubana. El no habló de ninguno de los puntos fuertes de los que depende la normalización de las relaciones Cuba- Estados Unidos: derogación del bloqueo, devolución del territorio de Guantánamo... Respecto a esto tengo par de mensajes: al pueblo cubano, le digo que no debemos olvidar nuestra historia, al gobierno norteamericano le digo que Cuba posee una gran cultura política y que nuestra ideología siempre va a ser la misma, que nuestro sistema político y nuestra forma de ejercer la democracia son mucho más efectivos que los suyos.

Vicente Ibrahim Abad Abad. Estudiante de Segundo año de Relaciones Internacionales.



Al principio me sorprendí un poco como casi todo el mundo, pero luego me di cuenta de que no era más que una necesidad histórica de la política norteamericana: finalmente un presidente se daba cuenta de que era necesario un cambio de enfoque hacia Cuba, porque 50 años de la misma política repetitiva y poco fructífera habían dejado claro que tenía que cambiar. En principio me parecía que podía ser muy bueno para Cuba, pero enseguida tuve muchas dudas y preocupaciones: ahora todo va a ser más difícil para nosotros, ya que ellos tienen las mismas intenciones, pero ahora disfrazadas de “buenas intenciones”. Creo que Obama vino porque dentro de toda esa ruptura con la política anterior, el presidente tenía que llegar al punto culminante de su mandato, luego del 17 de Diciembre. Esa visita, más que para negociar o aclarar puntos de interés común, estaba destinada a lanzar un mensaje político, a demostrar que el cambio hacia Cuba era algo tangible, algo real, inmediato. Cuba está clara de lo que tiene que suceder para que las relaciones se mantengan: el fin del bloqueo económico y financiero contra Cuba; el cierre de la prisión de Guantánamo y la devolución del territorio que ocupa hoy la base naval de forma ilegítima; la eliminación de la ley de ajuste cubano y una mejor regulación migratoria respecto a Cuba, dado que la política actual es discriminatoria y mal intencionada... Pienso que a EUA hay que tratarlos como a los vecinos con los que no nos llevamos bien. Hay que tratarlos con educación, amabilidad, pero no podemos dejarnos engañar con eso de que vienen con buenas intenciones. Para Cuba será muy bueno aprovechar las oportunidades que las relaciones nos ofrecen, pero siempre hay que estar alertas.

Gabriela Alba Martínez. Miembro de la Comisión Nacional de Relaciones Nacionales e Internacionales del MJM





Creo que sería muy bueno si lográramos mantener relaciones con Estados Unidos. Cuba es un país bloqueado por ellos y sería muy bueno contar con su ayuda, porque ellos tienen una muy buena posición económica. Esto podría ayudarnos a fortalecer nuestro propio gobierno. Y creo que hay que tener cuidado con estas relaciones, porque no sabemos qué intenciones puedan tener con nosotros. Para normalizar debe cambiar el régimen al que nos tienen sometidos, el cual no permite que otros países comercien con nosotros: un chantaje completo. Si pudiera hablar con Obama, le diría que *nos lleve suave...*

Talía Núñez Arias, estudiante de 6to grado.

Estados Unidos es un país que está haciendo relaciones con Cuba: mi mamá algunas veces lo ha comentado y también lo he visto por el televisor. Sería algo bueno relacionarse porque hace mucho tiempo que Cuba y Estados Unidos no tienen esa oportunidad.

Solé Álvarez Díaz, estudiante de 2do grado.

Esta fue una noticia muy importante. Las ventajas son muchas: desarrollo económico, nuevas tecnologías, mejor calidad de vida, reunificación familiar... Con la visita de Obama todo esto parece más real. Creo que Obama vino porque, además de que ya había dicho que le interesaba venir, Cuba es en América Latina, una potencia desde el punto de vista humanitario e internacionalista. En todo este proceso, será importante el levantamiento del bloqueo, de las medidas de restricción con respecto al uso del dólar, que mejore el flujo turístico, el acceso a las telecomunicaciones... todo esto es muy importante para el pueblo de Cuba. Yo pienso que Cuba está preparada para el mundo, y de una forma u otra vamos a encontrarnos con él.

Julio Cesar González Torre .Estudiante de 4to año de Medicina



El restablecimiento me pareció un buen paso de avance para nuestro país. Creo que por ahí van a observarse pasos para el mejoramiento de la economía. Esto puede ser lo mejor para todos los cubanos. Pienso que Obama es un hombre sano. En lo personal me cae muy bien: él vino con todas las intenciones de cumplir sus objetivos. En esto creo que se necesita mente abierta, para que ambos mandatarios lleguen a un acuerdo, sin rencores, por un futuro mejor, pero sin olvidar cosas que son fundamentales, como los principios: todo tienen que estar claro, sin mentiras.

Alberto Bazán. Joven trabajador del MPFAR, Unidad de Metrología



La noticia me causó una buena impresión. Considero que es una causa justa para ambos pueblos, que promete beneficios para ambos países. Creo que debemos mantenernos a la expectativa. Me encantó que Obama viniera a Cuba, me pareció estelar, magnífico, super-chévere, a pesar de todo. Me cayó bien, como una buena persona. No escuché mucho de lo que dijo, pero me causó una buena impresión. Creo que aunque seguimos bloqueados se pueden dar algunos pasos de avance. **(Denise Silva Tejeda. Estudiante de 1no grado)**

Lo ideal sería olvidarnos del pasado y centrarnos más en la época de ahora. Creo que no podemos quedarnos con la vista puesta hacia atrás, ya no se trata del mismo presidente de los Estados Unidos. Aun así, creo que sí hay que rescatar algo del pasado: el recuerdo de todos esos cubanos que han luchado y se han sacrificado por este país. Con todo eso, a ver si avanzamos. **(Lázara Mirene. Estudiante de 1no)**

El primer pensamiento fue como que *bloquearme*, debido a tantos años de bloqueo (y se ríe). De repente la visita de un presidente de Allá lo toma a uno por sorpresa, y más si se trata de un presidente que nació cuando ya estas hostilidades habían comenzado, en medio de este proceso revolucionario. Que venga cuanto quiera, pero: Siempre que se considere como lo primero para normalizar, levantar el bloqueo y si levanta la base también mejor todavía. Para poder fortalecer las relaciones entre ambos países, además, es necesario que ninguno se inmiscuya en los asuntos internos del otro. Y nunca olvidarse de la historia. El olvido es imposible: podrán cambiar algunos enfoques pero olvidarse es imposible. Si EUA es capaz de asimilarnos tal como somos: no hay problema **(José Miguel Ceballos. Director de una escuela primaria del Vedado)**



Con la noticia me sentí sorprendido... y preocupado. Sorprendido porque no pensé que esa administración de Obama fuera a dar un paso tan trascendente luego de una historia de tanto conflicto. Creo que el propio anuncio del restablecimiento es un hecho trascendente en la historia de ambas naciones. Preocupado porque también comprendí que esa es la manera en que el Imperio ha decidido que puede acabar con la Revolución cubana; es un anuncio que abre una nueva etapa para destruir a la revolución. Yo no creo realmente en las buenas intenciones; ni de Obama ni de la administración norteamericana. Yo soy fiel a la historia y estoy informado de los acontecimientos, y creo que las intenciones del Imperio, y por tanto de Obama como su representante máximo, es destruir a la Revolución cubana, desmontar el régimen económico y social por el que hemos luchado por tantos años. Obama vino porque él consideró que era un paso que en su estrategia iba a aportar buenos dividendos. Creo que vino a deslumbrar, a tratar de deslumbrar a los cubanos. Vino a sembrar las dudas, a tratar de confundir a la gente y su discurso en el Teatro es expresión de eso. Él sabe que es un hombre carismático, que tiene simpatías nacionales, que es un buen orador, que tienen una proyección que resulta agradable. En su discurso esa tarde noche, si uno lo lee con detenimiento, es un discurso que tiene la intención de dividir al Estado, al gobierno y al pueblo, y tocó resortes psicológicos que pudieran ser muy atrayentes, como menciones a la familia, a la cultura cubana, a su religión... incluso usando frases de uso común del cubano. Esa visita fue un paso más en su pretensión. Para hablar sinceramente, creo que el camino de la normalización será difícil y digo más: creo que nuestras relaciones nunca serán normales. Creo que se avanzará en las relaciones, que aumentarán los campos de relación, Yo creo incluso que va a llegar el momento en el que el bloqueo no va a existir, sin hablar de plazos. Creo que no va a existir porque es obsoleto e injusto, porque no tienen respaldo internacional, ni en el seno de la sociedad norteamericana. Pero aun así no serán normales las relaciones. Tendrían que ocurrir otras cosas trascendentes: tendría que devolverse el territorio ilegalmente ocupado en Guantánamo, pero parece que EUA no está interesado en eso ni en el corto ni mediano plazo. Además las relaciones entre un imperio como el norteamericano y una nación soberana como la nuestra,

cuyos principios difieren radicalmente, nunca serán normales. Podremos existir, coexistir en un mismo hemisferio, en un mismo espacio socio-económico, pero siempre habrá rasgos de anormalidad. Las relaciones de Estados Unidos con otros países no se ciñen a los principios del Derecho Internacional. Siempre hay una tendencia de Estados Unidos a imponerse, y por lo tanto, en una nación como Cuba, libre y soberana, siempre habrá un fuerte elemento de resistencia. Entiendo que cuando se habla de normalización, se habla de la eliminación gradual de cosas irracionales que hoy existen. Pero en esencia la normalización es muy difícil. Un mensaje para la juventud: decirles que el principal reto que tienen la nación cubana hoy ante los nuevos acontecimientos, está en el campo de la ideología; que hay que armarse de principios, quizás rearmarse de principios, para poder mantenernos, que hay que estar atentos, que no se puede ser ilusos, que hay que leer en la historia lo que puede ocurrir en el futuro, que hay que beber del pensamiento martiano, que es una luz inigualable para enfrentar los tiempos por venir. Ese es mi consejo para los jóvenes (**Fidel Collazo Oduardo, profesor de Economía Política del Instituto Superior de Relaciones Internacionales.**)

CITA CON-CIENCIA

Reflexión de Fidel “El hermano Obama”



“Cita con-ciencia” será una de las secciones dedicadas a retomar textos medulares para la discusión de los temas a los que se dedique cada uno de estos boletines. Para inaugurar la sección, y teniendo en cuenta el tema que la ocupa, hemos decidido ocupar “Cita con-ciencia” con la reflexión más reciente de nuestro Fidel, siempre antimperialista.

Los reyes de España nos trajeron a los conquistadores y dueños, cuyas huellas quedaron en los hatos circulares de tierra asignados a los buscadores de oro en las arenas de los ríos, una forma abusiva y bochornosa de explotación cuyos vestigios se pueden divisar desde el aire en muchos lugares del país.

El turismo hoy, en gran parte, consiste en mostrar las delicias de los paisajes y saborear las exquisiteces alimentarias de nuestros mares, y siempre que se comparta con el capital privado de las grandes corporaciones extranjeras, cuyas ganancias si no alcanzan los miles de millones de dólares per cápita no son dignas de atención alguna.

Ya que me vi obligado a mencionar el tema, debo añadir, principalmente para los jóvenes, que pocas personas se percatan de la importancia de tal condición en este momento singular de la historia humana. No diré que el tiempo se ha perdido, pero no vacilo en afirmar que no estamos suficientemente informados, ni ustedes ni nosotros, de los conocimientos y las conciencias que debiéramos tener para enfrentar las realidades que nos desafían.

Lo primero a tomar en cuenta es que nuestras vidas son una fracción histórica de segundo, que hay que compartir además con las necesidades vitales de todo ser humano. Una de las características de este es la tendencia a la sobrevaloración de su papel, lo cual contrasta por otro lado con el número extraordinario de personas que encarnan los sueños más elevados.

Nadie, sin embargo, es bueno o es malo por sí mismo. Ninguno de nosotros está diseñado para el papel que debe asumir en la sociedad revolucionaria. En parte, los cubanos tuvimos el privilegio de contar con el ejemplo de José Martí. Me pregunto incluso si tenía que caer o no en Dos Ríos, cuando dijo “para mí es hora”, y cargó contra las fuerzas españolas atrincheradas en una sólida línea de fuego. No quería regresar a Estados Unidos y no había quién lo hiciera regresar. Alguien arrancó algunas hojas de su diario. Quién cargó con esa pérfida culpa, que fue sin duda obra de algún intrigante inescrupuloso? Se conocen diferencias entre los Jefes, pero jamás indisciplinas. “Quien intente apropiarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha”,

declaró el glorioso líder negro Antonio Maceo. Se reconoce igualmente en Máximo Gómez, el jefe militar más disciplinado y discreto de nuestra historia.

Mirándolo desde otro ángulo, cómo no admirarse de la indignación de Bonifacio Byrne cuando, desde la distante embarcación que lo traía de regreso a Cuba, al divisar otra bandera junto a la de la estrella solitaria, declaró: “Mi bandera es aquella que no ha sido jamás mercenaria...”, para añadir de inmediato una de las más bellas frases que escuché nunca: “Si deshecha en menudos pedazos llega a ser mi bandera algún día... ¡nuestros muertos alzando los brazos la sabrán defender todavía!...”. Tampoco olvidaré las encendidas palabras de Camilo Cienfuegos aquella noche, cuando a varias decenas de metros bazucas y ametralladoras de origen norteamericano, en manos contrarrevolucionarias, apuntaban hacia la terraza donde estábamos parados. Obama había nacido en agosto de 1961, como él mismo explicó. Más de medio siglo transcurriría desde aquel momento.

Veamos sin embargo cómo piensa hoy nuestro ilustre visitante:

“Vine aquí para dejar atrás los últimos vestigios de la guerra fría en las Américas. Vine aquí extendiendo la mano de amistad al pueblo cubano”.

De inmediato un diluvio de conceptos, enteramente novedosos para la mayoría de nosotros:

“Ambos vivimos en un nuevo mundo colonizado por europeos”. Prosiguió el Presidente norteamericano. “Cuba, al igual que Estados Unidos, fue constituida por esclavos traídos de África; al igual que Estados Unidos, el pueblo cubano tiene herencias en esclavos y esclavistas”.

Las poblaciones nativas no existen para nada en la mente de Obama. Tampoco dice que la discriminación racial fue barrida por la Revolución; que el retiro y el salario de todos los cubanos fueron decretados por esta antes de que el señor Barack Obama cumpliera 10 años. La odiosa costumbre burguesa y racista de contratar esbirros para que los ciudadanos negros fuesen expulsados de centros de recreación fue barrida por la Revolución Cubana. Esta pasaría a la historia por la batalla que libró en Angola contra el apartheid, poniendo fin a la presencia de armas nucleares en un continente de más de mil millones de habitantes. No era ese el objetivo de nuestra solidaridad, sino ayudar a los pueblos de Angola, Mozambique, Guinea Bissau y otros del dominio colonial fascista de Portugal.

En 1961, apenas dos años y tres meses después del Triunfo de la Revolución, una fuerza mercenaria con cañones e infantería blindada, equipada con aviones, fue entrenada y acompañada por buques de guerra y portaviones de Estados Unidos, atacando por sorpresa a nuestro país. Nada podrá justificar aquel alevoso ataque que costó a nuestro país cientos de bajas entre muertos y heridos. De la brigada de asalto proyanki, en ninguna parte consta que se hubiese podido evacuar un solo mercenario. Aviones yankis de combate fueron presentados ante Naciones Unidas como equipos cubanos sublevados.

Es de sobra conocida la experiencia militar y el poderío de ese país. En África creyeron igualmente que la Cuba revolucionaria sería puesta fácilmente fuera de combate. El ataque por el Sur de Angola por parte de las brigadas motorizadas de Sudáfrica racista los lleva hasta las proximidades de Luanda, la capital de este país. Ahí se inicia una lucha que se prolongó no menos de 15 años. No hablaría siquiera de esto, a menos que tuviera el deber elemental de responder al discurso de Obama en el Gran Teatro de La Habana Alicia Alonso.

No intentaré tampoco dar detalles, solo enfatizar que allí se escribió una página honrosa de la lucha por la liberación del ser humano. De cierta forma yo deseaba que la conducta de Obama fuese correcta. Su origen humilde y su inteligencia natural eran evidentes. Mandela estaba preso de por vida y se había convertido en un gigante de la lucha por la dignidad humana. Un día llegó a mis manos una copia del libro en que se narra parte de la vida de Mandela y ¡oh, sorpresa!: estaba prologado por Barack Obama. Lo ojeé rápidamente. Era increíble el tamaño de la minúscula letra de Mandela precisando datos. Vale la pena haber conocido hombres como aquel.

Sobre el episodio de Sudáfrica debo señalar otra experiencia. Yo estaba realmente interesado en conocer más detalles sobre la forma en que los sudafricanos habían adquirido las armas nucleares. Solo tenía la información muy precisa de que no pasaban de 10 o 12 bombas. Una fuente segura sería el profesor e investigador Piero Gleijeses, quien había redactado el texto de “Misiones en conflicto: La Habana, Washington y África 1959-1976”;

un trabajo excelente. Yo sabía que él era la fuente más segura de lo ocurrido y así se lo comunicué; me respondió que él no había hablado más del asunto, porque en el texto había respondido a las preguntas del compañero Jorge Risquet, quien había sido embajador o colaborador cubano en Angola, muy amigo suyo. Localicé a Risquet; ya en otras importantes ocupaciones estaba terminando un curso del que le faltaban varias semanas. Esa tarea coincidió con un viaje bastante reciente de Piero a nuestro país; le había advertido a este que Risquet tenía ya algunos años y su salud no era óptima. A los pocos días ocurrió lo que yo temía. Risquet empeoró y falleció. Cuando Piero llegó no había nada que hacer excepto promesas, pero ya yo había logrado información sobre lo que se relacionaba con esa arma y la ayuda que Sudáfrica racista había recibido de Reagan e Israel. No sé qué tendrá que decir ahora Obama sobre esta historia. Ignoro qué sabía o no, aunque es muy dudoso que no supiera absolutamente nada. Mi modesta sugerencia es que reflexione y no trate ahora de elaborar teorías sobre la política cubana.

Hay una cuestión importante:

Obama pronunció un discurso en el que utiliza las palabras más almidonadas para expresar: “Es hora ya de olvidarnos del pasado, dejemos el pasado, miremos el futuro, mirémoslo juntos, un futuro de esperanza. Y no va a ser fácil, va a haber retos, y a esos vamos a darle tiempo; pero mi estadía aquí me da más esperanzas de lo que podemos hacer juntos como amigos, como familia, como vecinos, juntos”.

Se supone que cada uno de nosotros corría el riesgo de un infarto al escuchar estas palabras del Presidente de Estados Unidos. Tras un bloqueo despiadado que ha durado ya casi 60 años, ¿y los que han muerto en los ataques mercenarios a barcos y puertos cubanos, un avión de línea repleto de pasajeros hecho estallar en pleno vuelo, invasiones mercenarias, múltiples actos de violencia y de fuerza? Nadie se haga la ilusión de que el pueblo de este noble y abnegado país renunciará a la gloria y los derechos, y a la riqueza espiritual que ha ganado con el desarrollo de la educación, la ciencia y la cultura.

Advierto además que somos capaces de producir los alimentos y las riquezas materiales que necesitamos con el esfuerzo y la inteligencia de nuestro pueblo. No necesitamos que el imperio nos regale nada. Nuestros esfuerzos serán legales y pacíficos, porque es nuestro compromiso con la paz y la fraternidad de todos los seres humanos que vivimos en este planeta.



Fidel Castro Ruz,
Marzo 27 de 2016,
10 y 25 p.m.



CRÓNICAS DEL CAMINANTE

“Crónicas del caminante” será a sección dedicada a los artículos que escriban los miembros del MJM respecto al tema del boletín

Artículo “A continuar”

Por: Comisión de formación Política del MJM



Por estos días Cuba recibe a muchos americanos... si, digo: mexicanos, ecuatorianos, bolivianos, peruanos, argentinos, brasileños; incluso norteamericanos... como los canadienses, tanto de habla inglesa como francesa... Y también hemos recibido a muchos estadounidenses, incluidos algunos de origen europeo que han cambiando de nacionalidad o que simplemente llevan mucho tiempo en la USA, ya sea por trabajo, por estudio o por razones del corazón -médicas o sentimentales-

Lo cierto es que en los últimos días el eslogan “Cuba está de moda” se ha puesto de moda. La oleada de noticias que comenzaron la agencia AP y otras, a propósito de la presencia de nuestros médicos en el campo de batalla contra el ébola, ya había estado preparando el terreno para las noticias del 17 de diciembre, tanto en Estados Unidos como en otros muchos países, sobre todo donde se lee el *New Herald* o se repara en *CNN*, antes de leer un periódico nacional... si lo hay. Claro que el boom del hashtag “cuba” que vino después del 17 parecía insuperable. Recuerdo haber oído par de veces en la calle “San Lázaro se la comió”, y recuerdo que se referían, más que a *unas tales relaciones diplomáticas*, al regreso de Ramón, Gerardo y Antonio, aunque eso no salió en casi ningún periódico de la talla del *Times*. No, en aquellos se hablaba de que “el pueblo cubano celebra el restablecimiento y la *normalización*”. El boom seguiría multiplicándose luego de que Cuba, de repente, saliera de la lista de países patrocinadores del terrorismo. Y volvería a estar en los titulares de la *highlive política*, cuando se produjo el anuncio de que, efectivamente “el hermano Obama” vendría.

Después de la visita, incluso antes, la llegada de todo tipo de visitantes extranjeros se ha disparado, con lo que se han alcanzado cifras sin precedentes. En este punto, por ejemplo, pudimos saludar y abrazar, más felices que nunca antes, a todos los amigos que pudieron venir, luego de años dedicados a la solidaridad y hermandad con la causa cubana.

He tenido la oportunidad de compartir con algunos de ellos, pero también con otros que no tienen esta trayectoria internacionalista: unos jóvenes, otros con más juventud y prejuicios acumulados. Se los ve en la Habana Vieja, en las empresas, en las paladares, en las Casas de Cultura, en la Universidad, en el Centro de Estudios Martianos, en los campamentos internacionales del ICAP... recibiendo conferencias o intentando darlas, aprendiendo de Cuba, o intentando que nosotros nos aprendamos, o al menos aceptemos, la parodia de Cuba que algunos traen.

Con Obama dejando suelo cubano y el séptimo congreso del Partido a las puertas, estos *estudiantes*, magníficos algunos –porque vacían la copa antes de venir, o porque vienen con sana preocupación por *el futuro cubano*-, suelen estar muy atentos a sus profesores; ya sean estos guías de turismo, intelectuales, investigadores, o transeúntes casuales a los que preguntan la hora, o qué es una guagua. Sin embargo, cuando la contraparte es un joven cubano, sus niveles de atención parecen quintuplicarse.

El clima se vuelve muy pesado cuando recibimos la visita de algunos que pretenden, por ejemplo, demostrar que la juventud cubana es apolítica, apática, vanal, ignorante... desinteresada de la vida de su sociedad... y para ello emplean preguntas enconadas, de simplísima formulación, que cualquier catedrático encontraría compleja y contradictoria de contestar: ¿Los cubanos quieren la ayuda de Obama? ¿Los cubanos van a poner McDonald's en la plaza de la Revolución? ¿Hay jóvenes en el Partido? ¿Por qué no hay más? ¿Y tú eres racista, u homofóbico; qué hace la revolución al respecto? ¿Ves tu futuro en este país? ¿Qué crees que pase cuando los Castros mueran? ¿Tú qué quieres que pase?... Son pocos los que preguntan llanamente si estás de acuerdo con tu gobierno y luego, sea cual sea la respuesta, continúan preguntando "por qué". Son menos los que preguntan sobre la visión cubana de la historia de las relaciones Cuba- Estados Unidos; los que usan un pullover del Che porque saben quien fue y por qué murió; los que conocieron la verdad de *los-cinco-que-no-eran-espías*; o los que vienen buscando saber más de *un tal poeta modernista cubano* que vivió más de una década en los Estados Unidos y que resultó ser el más universal de todos los cubanos.

He oído a dos visitantes decir lo mismo con intereses diametralmente opuestos. El uno, un estudiante británico, quería conocer la Cuba de la Dinastía Castrista previo a que la democracia occidental la destruyera para bien; la otra, una profesora de Florida, quería ver cómo de única era la Isla sin que Coca-Cola, Subway, campos de golf y casinos *lapidaran la identidad cubana*. Y ambos dijeron lo mismo: "Vine ahora porque quería ver Cuba antes de que las relaciones se normalicen"

Recuerdo que tras la respuesta a sus comentarios el primero se fue con muy mala cara, y que a la segunda se le iluminó el rostro.

Sin embargo, es curioso; a los dos se les dio una respuesta muy parecida, con una palabra más o una menos. Y fueron jóvenes quienes les dieron la respuesta. Recuerdo que se dijo que las dinastías no tenían nada que ver con ninguna etapa de la historia de Cuba y que los siglos XX y

XXI no eran la excepción, que la *democracia occidental* es la fórmula de la polarización social, un concepto conveniente y azul, falacia crónica de la que pende la reputación del capitalismo.

También se les dijo que la "americanización" (a saber, estadounidenseización) de la cultura cubana era muy, muy improbable, y que aún en un universo paralelo en el que hubiera leyes que la potenciaran, estas serían inútiles contra la identidad cubana, que anda con raíces nuestroamericanas, anticuerpos europeos, gandinga negra como la tierra, adobo oriental y luz de todas partes.

Por otro lado, ¿cómo pedirle a un visitante que no dude del *futuro de Cuba*, o lo que es lo mismo, de la juventud cubana, si no hay que salir de lo nacional para encontrar quien teme que los jóvenes no *den la talla*? No hay que olvidar que si bien la primera fila será la de los hijos, los hijos de hoy son fruto de los jóvenes de ayer, y que para el futuro, todas las generaciones ponen su parte. A los que no confían en la capacidad de las nuevas generaciones de seguir adelante -que es lo mismo que desconfiar de la capacidad de las anteriores para educar- ya los convencerán los siglos venideros, que han de ser de la talla de Martí, de Guiteras, de Roa, de Fidel... y que han de adaptarse a la talla del mundo.

Termino diciendo que en esta cruzada, toda la sociedad cubana tiene serias decisiones que tomar, empezando, tal vez, por la conceptualización y puesta en práctica masivas de un concepto actual y aterrizado de nuestro modo de producción; continuando, en el mejor de los casos, por un camino que no existe, que ha de hacerse al andar, como en estos últimos 57 años, y terminando, quizás en... no, la revolución que acaba, no es ni fue revolución. Nadie se detenga, que cuando se nada contra la corriente, no avanzar es retroceder. A continuar...



Artículo “Ahora que somos amigos”

Por: Comisión de Relaciones Nacionales e Internacionales del MJM

Se le recibió respetuosamente, con todas las atenciones correspondientes a un jefe de Estado. No se le recordaron las atrocidades cometidas por el Imperio en medio siglo, ni se le cuestionó el mal uso de sus prerrogativas, que le permiten vaciar de contenido al bloqueo, cerrar la ilegal base naval de Guantánamo y devolver al pueblo de Cuba el territorio en el que se encuentra emplazada. Se le concedió, incluso, el honor de ofrendarle flores al Maestro.

Con la más afable sonrisa, Obama llegó como quien viene a visitar a un amigo o como el Mesías que trae la buena nueva: la noticia de que podemos cambiar y tener un país democrático.

¿Imagen? Impecable desde todos los ángulos. Grandes dotes de comunicador y un discurso excelentemente preparado por sus asesores; dirigido a un público atento y crítico, conocedor antiguo de las “buenas intenciones” de los vecinos del norte. Finalmente, mediáticas dosis de humor en uno de los programas más vistos de la televisión cubana.

Ahora que somos amigos, como dicen muchos cubanos en la calle, todo parece indicar que los americanos nos darán la fórmula mágica del cambio. Sería bueno que alguien pudiera explicar en qué consistiría el mismo. Recordemos el triunfo legislativo de la derecha en Venezuela, cuyo único discurso fue esta precisa palabra. Recordemos, además, sus resultados. ¿Tendrá este cambio algo en común con el ocurrido en Argentina, país al que Obama visitó justo después de salir de nuestra patria? Y más importante aún, ¿qué implicaciones tendría este cambio para los revolucionarios cubanos?



Obama no ha definido este supuesto “cambio”. No se aventura (o no se atreve) a predecir qué cambiaría exactamente en Cuba. Plantea, además, que el cambio en nuestro país debe venir desde adentro, en clara alusión al *soft power* que ha venido aplicando en varios países de Latinoamérica y el Medio Oriente. No pierden la oportunidad de recalcar que ponen en práctica métodos diferentes para lograr los mismos objetivos. El mensaje es bien claro.

Valdría la pena preguntarse: ¿Existe alguna posibilidad de que el vecino del norte no esté aplicando la histórica “política de buena vecindad”, llevada a cabo por el Presidente Roosevelt en los países de América Latina en la primera mitad del siglo XX? ¿O acaso esta estudiante no debería mencionarla, ya que el nuevo amigo nos invita a olvidar la historia? Obama parece incapaz de vaciar de contenido al bloqueo impuesto a Cuba durante más de cincuenta años, pero se muestra muy dispuesto a vaciar de contenido la fibra de la nación, su historia patria. Sin embargo, esto es lo más preocupante: ¿Estamos preparados para afrontar esta ofensiva mediática y la guerra ideológica solapada que nos hace el presidente Obama? ¿Somos todos los cubanos conscientes de cuáles son las verdaderas intenciones del imperio, que nos propone un “Nuevo trato” similar al ofrecido al continente latinoamericano en los años 30 del pasado siglo? Resulta alarmante la proliferación de los símbolos norteamericanos en las calles de nuestro país. La bandera norteamericana ondea insultantemente en muchos establecimientos no estatales, casi con más frecuencia que la de la estrella solitaria. ¿Casualidad?

Cuba se enfrenta a un proceso complejo, en un contexto en el que es importante continuar haciendo transformaciones en nuestro sistema económico. Sin embargo, no por ello debemos dejarnos llevar por cantos de sirenas. La unidad revolucionaria debe ser un denominador común ante todo intento de injerencia externa.

PALABRAS AL FUTURO

Mensaje de José Martí a los jóvenes cubanos y al mundo:



Es preciso que se sepa en nuestra América la verdad de los Estados Unidos. Ni se debe exagerar sus faltas de propósito, por el purito de negarles toda virtud, ni se ha de esconder sus faltas, o pregonarlas como virtudes. No hay razas: no hay más que modificaciones diversas del hombre, en los detalles de hábito y formas que no les cambian lo idéntico y esencial, según las condiciones de clima e historia en que viva. Es de hombres de prólogo y superficie,-que no hayan hundido los brazos en las entrañas humanas, que no vean desde la altura imparcial hervir en igual horno las naciones, que en el huevo y tejido de todas ellas no hallen el mismo permanente duelo del desinterés constructor y el odio inicuo,-el entretenimiento de hallar variedad sustancial entre el egoísta sajón y el egoísta latino, el sajón generoso o el latino generoso, el latino burómano o el burómano sajón: de virtudes y defectos son capaces por igual latinos y sajones. Lo que varía es la consecuencia peculiar de la distinta agrupación histórica: en un pueblo de ingleses y holandeses y alemanes afines, cualesquiera que sean los disturbios, mortales tal vez, que le acarree el divorcio original del señorío y la llaneza que a un tiempo lo fundaron, y la hostilidad inevitable, y en la especie humana indígena, de la codicia y vanidad que crean las aristocracias contra el derecho y la abnegación que se les revelan, no puede producirse la confusión de hábitos políticos y la re- vuelta hornalla de los pueblos en que la necesidad del conquistador

dejó viva la población natural, espantada y diversa a quien aún cierra el paso con parricida ceguera la casta privilegiada que engendró en ella el europeo. Una nación de mocetones del Norte, hechos de siglos atrás al mar y a la nieve; y a la hombría favorecida por la perenne defensa de las libertades locales, no puede ser como una isla del trópico, fácil y sonriente, donde trabajan por su ajuste, bajo un gobierno que es como piratería política, la excrecencia famélica de un pueblo europeo, soldadesco y retrasado, los descendientes de esta tribu áspera e inculta, divididos por el odio de la docilidad acomodaticia a la virtud rebelde, y los africanos pujantes y sencillos, o envilecidos y rencorosos, que de una espantable esclavitud y una sublime guerra han entrado a la concidadanía con los que los compraron y los vendieron, y, gracias a los muertos de la guerra sublime, saludan hoy como a igual al que hacían ayer bailar a latigazos. En lo que se ha de ver si sajones y latinos son distintos, y en lo que únicamente se les puede comparar, es en aquello en que les hayan rodeado condiciones comunes: y es un hecho que en los Estados del Sur de la Unión Americana, donde hubo esclavos negros, el carácter dominante es tan soberbio, tan perezoso, tan inclemente, tan desvalido, como pudiera ser, en consecuencia de la esclavitud, el de los hijos de Cuba. Es de supina ignorancia, y de ligereza infantil y punible, hablar de los Estados Unidos y de las conquistas reales o aparentes de una comarca suya o grupo de ellas, como de una nación total e igual, de libertad unánime y de conquistas definitivas; semejantes Estados Unidos son una ilusión o una superchería. De las covachas de Dakota, y la nación que por allá va alzándose, bárbara y viril, hay todo un mundo a las ciudades del Este, arrellanadas, privilegiadas, encastadas, sensuales, injustas. Hay un mundo, con sus casas de cantoría y libertad señorial, del norte de Schenectady a la estación zancuda y lúgubre del sur de Petersburg,-del pueblo limpio e interesado del Norte, a la tienda de holgazanes, sentados en el coro de barriles, de los pueblos coléricos, paupérrimos, descascarados, agrios, grises del Sur. Lo que ha de observar el hombre honrado, es precisamente, que no sólo no han podido fundirse, en tres siglos de vida común, o uno de ocupación política, los elementos de origen y tendencia diversos con que se crearon los Estados Unidos, sino que fa comunidad forzosa exacerba y acentúa sus diferencias primarias, y convierte la federación innatural en un estado, áspero, de violenta conquista. Es de gente menor, y de fa envidia incapaz y roedora, el picar puntos a la grandeza patente y negarla en redondo, por uno u otro lunar, o empinársele de agorero, como quien quita una mota al sol. Pero no augura, sino certifica, el que observa cómo en los Estados Unidos, en vez de apretarse las causas de unión, se aflojan; en vez de resolverse los problemas de la humanidad, se reproducen; en vez de amalgamarse en fa política nacional las localidades, la dividen y la enconan; en vez de robustecerse la democracia y salvarse del

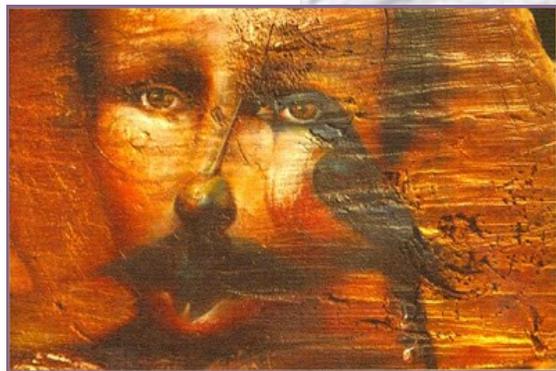
odio y miseria de las monarquías, se corrompe y aminora la democracia, y renacen, amenazantes, el odio y la miseria. Y no cumple con su deber quien lo calla, sino quien lo dice. Ni con el deber de hombre cumple, de conocer la verdad y esparcirla; ni con el deber de buen americano, que sólo ve seguras la gloria y paz del continente en el desarrollo franco y libre de sus distintas entidades naturales; ni con su deber de hijo de nuestra América, para que por ignorancia, o deslumbramiento o impaciencia no caigan los pueblos de casta española, al consejo de la toga remilgada y el interés asustadizo, en la servidumbre inmoral y enervante de una civilización dañada y ajena. Es preciso que se sepa en nuestra América la verdad de los Estados Unidos.

Lo malo se ha de aborrecer, aunque sea nuestro; -y aún cuando no lo sea. Lo bueno no se ha de desamar sólo porque no sea nuestro. Pero es aspiración irracional y nula, cobarde aspiración de gente segundona e ineficaz, la de llegar a la firmeza de un pueblo extraño por vías distintas de las que llevaron a la seguridad y al orden al pueblo envidiado -por el esfuerzo propio y por la adaptación de la libertad humana a las formas requeridas por la constitución peculiar del país. En unos es el excesivo amor al Norte la expresión, explicable e imprudente, de un deseo de progreso tan vivaz y fogoso, que no ve que las ideas, como los árboles, han de venir de larga raíz, y de ser de suelo afín, para que prendan y prosperen, y que al recién nacido no se fe da la sazón de la madurez porque se le cuelguen al rostro blando los bigotes y patillas de fa edad mayor: Monstruos se crean así, y no pueblos: hay que vivir de sí y sudar fa calentura. En otros la yanquimanía es inocente fruto de uno u otro saltito de placer, como quien juzga de las entrañas de una casa, y de las almas que en ella ruegan o fallecen, por la sonrisa y lujo del salón de recibir, o por la champaña y el clavel de la mesa del convite; padézcase; carézcase; trabájese; ámese, y en vano; estúdiense, con el valor y libertad de sí; vélese, con los pobres; flórese, con los miserables; ódiense, la brutalidad de la riqueza; vívase, en el palacio y en la ciudadela, en el salón de la escuela y en sus zaguanes, en el palco del teatro, de jaspes y oro, y en los bastidores, fríos y desnudos; y así se podrá opinar, con asomos de razón, sobre la república autoritaria y codiciosa, y fa sensualidad creciente, de los Estados Unidos. En otros póstumos enclenques del dandismo literario del segundo imperio, o escépticos postizos bajo cuya máscara de indiferencia suele latir un corazón de oro, fa moda es el desdén, y más, de lo nativo; y no les parece que haya elegancia mayor que la de beberle al extranjero los pantalones y las ideas, e ir por el mundo erguido, como el faldero acariciado, el pompón de la cola. En otro es como sutil aristocracia, con la que, amando en público lo rubio como propio y natural, intentan encubrir el origen que tienen por mestizo y humilde, sin ver que fue siempre entre hombres señal de bastardía el andar tildando de ella a los demás, y no hay denuncia más segura del pecado de una mujer que el alardear de desprecio a las pecadoras. Sea la causa cualquiera, - impaciencia de fa libertad o miedo de ella, pereza moral o aristocracia risible, idealismo político o ingenuidad recién llegada, -es cierto que conviene, y aun urge, poner delante de nuestra América fa verdad toda americana, de lo sajón como de lo latino, a fin de que la fe excesiva en la virtud ajena no .nos debilite, en nuestra época de fundación, con la desconfianza inmotivada y funesta de lo propio.

En una sola guerra, en la de secesión, que fue más para disputarse entre Norte y Sur el predominio en la República que para abolir la esclavitud, perdieron los Estados Unidos, hijos de la práctica republicana de tres siglos en un país de elementos menos hostiles que otro alguno, más hombres que los que en tiempo igual, y con igual número de habitantes, han perdido juntas todas las repúblicas españolas de América, en la obra naturalmente lenta, y de México a Chile vencedora, de poner a flor del mundo nuevo, sin más empuje que el apostolado retórico de una gloriosa minoría y el instinto popular, los pueblos remotos de núcleos distantes y de razas adversas, donde dejó el mando de España toda la rabia e hipocresía de la teocracia, y la desidia y el recelo de una prolongada servidumbre. Y es de justicia, y de legítima ciencia social, reconocer que, en relación con las facilidades del uno y los obstáculos del otro, el carácter norteamericano ha descendido desde la independencia, y es hoy menos humano y viril, mientras que el hispanoamericano, a todas luces, es superior hoy, a pesar de sus confusiones y fatigas, a lo que era cuando empezó a surgir de la masa revuelta de clérigos logreros, imperitos ideólogos e ignorantes o silvestres indios.-Y para ayudar al conocimiento de la realidad política de América, y acompañar a corregir, con la fuerza serena del hecho, el encomio inconulto,-y, en lo excesivo, pernicioso—de la vida política y el carácter norteamericanos, Patria inaugura, en el número de hoy una sección permanente de Apuntes sobre los Estados Unidos, donde, estrictamente traducidos de los primeros diarios del país, y sin comentario ni mudanza de la redacción, se publiquen aquellos sucesos por donde se revelen, no el crimen o la falta accidental-y en todos los pueblos posibles- en que sólo el espíritu mezquino halla cebo y contento, sino aquellas calidades de constitución que, por su constancia y autoridad, demuestren las dos verdades útiles a nuestra América:-el carácter crudo, desigual y decadente de los Estados Unidos,-y la existencia, en ellos continua, de todas las violencias, discordias, inmoralidades y desórdenes de que se culpa a los pueblos hispanoamericanos.

“La verdad sobre los Estados Unidos”

José Martí, *Patria*, Nueva York, 23 de marzo de 1894 O.C. t. 28, p. 290-294.



CREZCAMOS

Sugerencia literaria: El Tomo 25 de las Obras Completas, Edición Crítica, y más



La sección "Crezcamos" estará dedicada a sugerencias literarias para todos nosotros

En el marco del pasado Seminario Nacional del MJM, realizado en Holguín, se presentó el último tomo hecho hasta ahora en la colección de la Edición Crítica de las Obras Completas de José Martí. Se trata del Tomo 25: "1886-1887, Estados Unidos". En el mismo se encuentran recogidas las crónicas de Martí enviadas a *El Partido Liberal* (de México), así como muchos otros artículos destinados a periódicos como el *New York Herald*, además el epistolario del período.

Con esto en mente, nos despedimos en esta ocasión.

SI A VANZO SÍGUEME

Adelanto de próximas actividades del MJM

Por: Comisión de formación Política del MJM

- **18-20 de mayo** Coloquio Internacional "José Martí: su visión sobre los Estados Unidos de América" en el Centro de Estudios Martianos (Calzada y 4, Vedado, La Habana)
- **19 de mayo** Acto por el aniversario 121 de la caída en combate de José Martí en todo el país: En Dos Ríos: Acto Nacional., Ponte en contacto con las direcciones provinciales del MJM para más detalles.
- **27 de mayo** Diálogo entre Generaciones en la Librería Alma Máter, La Habana. Tema: "El legado de Martí en los jóvenes, análisis desde el contexto actual".
- **30 de mayo** Cuarta Ruta "Mambises, Rebeldes y Naturales", La Habana.

“Hay que martillar constantemente sobre estos temas...”

**MAYO 2016 Boletín
especial**

Martíllando MAS



**MOVIMIENTO
JUVENIL
MARTIANO**

Sede oficial:
Centro de Estudios sobre Juventud
Calle 13 Esquina E, Vedado

Fragua Martiana:
Calle Príncipe No. 108
e/Espada y Hospital, Centro
Habana
Teléfono: 873 6153
Correo: yusuaam@rect.uh.cu

Encuétranos en las redes: mjmartiano.cubava.cu